

QUÉ SE PUEDE CAMBIAR | CHARLES TAYLOR: LA RELIGIÓN NO ES EL PROBLEMA | EL BRASO Y LA MÚLDA

EL CIERVO

revista mensual de pensamiento y cultura ~ año LX ~ julio-agosto 2011

ISSN 1135-2295



**¿Es usted
malo?**

La gran omisión de la izquierda europea



TONI COMÍN

Desde hace ya meses, los mercados financieros han acorralado a Europa, a sus gobiernos, a sus ciudadanos. Les someten a un chantaje dramático, que a trazos gruesos se podría resumir así: "o salváis el euro o salváis el Estado del bienestar—esto es, el gasto público vinculado a las políticas sociales— pero no podéis preservar ambas cosas a la vez".

El pacto del euro, acordado hace pocos meses por el Consejo Europeo, es ambivalente. Por un lado supone un reforzamiento de la coordinación de las políticas macroeconómicas de los Estados miembros, es decir, supone un paso adelante hacia el gobierno económico europeo y, por lo tanto, puede ser leído

El pacto del euro se puede leer como avance en el gobierno europeo o como más recortes

como un avance en la dirección correcta: "más Europa". Pero, por el otro, esta mayor coordinación se hace al precio de imponer más disciplina fiscal, más rigor presupuestario, es decir, más recortes y, por lo tanto, hay que leerlo como un retroceso en la dirección equivocada: "menos cohesión social".

La paradoja es tristísima. Los que desde hace años defendemos el avance hacia la unión política europea, empezando por el gobierno económico común, la reclamábamos precisamente para reforzar unos Estados del bienestar que, organizados a nivel estrictamente estatal, son cada vez más difíciles de defender. Ahora que se acerca, acaba sirviendo justamente al objetivo opuesto.

¿Es esta la única salida posible a la crisis? ¿Los gobiernos del sur de la Unión no tienen otra cosa que ofrecer que no

La presente situación económica ha llevado a los mercados a imponer sus condiciones a los gobiernos europeos

sean diez años de austeridad, para aplacar a los mercados de deuda? La política se está mostrando impotente ante los ciudadanos. Que la derecha aplique las recetas ortodoxas de lucha contra el déficit, no arruina su capital simbólico ni sus fundamentos ideológicos. Pero que lo hagan los gobiernos socialdemócratas, tiene un efecto devastador para su credibilidad ante las bases electorales progresistas.

Si las plazas de España se llenan de indignación desde el 15 de mayo, si las ciudades de Europa protestan de manera conjunta el 19 de junio, si los partidos socialistas europeos, tomados en conjunto, están en sus horas más bajas en muchos años, es porque los ciudadanos constatan que éstos partidos son incapaces de tirar adelante las que deberían ser sus políticas naturales. Muchas de las propuestas que ha lanzado el movimiento 15-M, por ejemplo, se limitan a rescatar aquellas reformas que se supone que un gobierno de centro-izquierda debería hacer y que el gobierno Zapatero no está haciendo. Yerran, los indignados, si piensan que el gobierno socialista no las hace porque "no quiere", simplemente porque "se ha vendido al capital". No las hace, en gran medida, porque muchas de estas propuestas son difícilmente aplicables si se hacen a escala nacional, aisladamente en cada país.

He ahí, pues, la gran omisión. Si hay una salida distinta a la crisis: más justa, más de izquierdas. Es posible evitar el chantaje: se puede salvar el euro sin debilitar nuestros Estados del bienestar. Pero las reformas que se requieren para conseguirlo hay que articularlas a escala europea. Esta es la condición. En efecto, en esta crisis la izquierda europea estaba llamada a cerrar un programa común, con todas aquellas propuestas que nos permitirían resolver nuestra crisis fiscal de una manera menos anti-social, todas aquellas medidas que deberían servir para poner a la política en el lugar que le corresponde, esto es, por encima y no

por debajo de los mercados financieros. No hablamos de perpetuar los déficits públicos de manera indefinida, que nadie tergiverse nuestras intenciones. Hablamos de corregirlos haciendo que paguen los de arriba y no los de abajo, por decirlo de manera simple.

Tiempo tendremos de detallar estas propuestas, pero hagamos un inventario apresurado:

—La creación de los eurobonos, para responder de manera contundente al ataque de los mercados de deuda contra los países periféricos de la UE y que acaba por perjudicar a todos los países del euro en su conjunto.

—Una armonización fiscal que permita poner impuestos al capital financiero, que lleva tres décadas yéndose de rositas ante las haciendas públicas. ¿Nadie se ha preguntado por qué, si en los mercados financieros hay dinero suficiente para comprar la deuda soberana de los países de la UE, estos mismos países no van a buscar este mismo dinero en forma de impuestos a cambio de nada, en vez de pedirlo en forma de bonos a cambio de unas primas de riesgo desbocadas?

Que los gobiernos socialdemócratas apliquen recetas contra el déficit arruina su credibilidad

—Una reforma financiera, empezando por las agencias de calificación, siguiendo por el sistema de bonus a los directivos de las entidades financieras y acabando con otras medidas como las que, por ejemplo, expone Stiglitz en su último libro, *Caida libre*.

La falta de reacción de la izquierda europea para articular un programa de este estilo, que permita ofrecer una salida alternativa a la crisis, es lo que muchos llevaban meses denunciando como la gran omisión. Parece que ya empezamos a reaccionar: véase el manifiesto www.changeforeurope.eu. Esperemos que sea sólo el primer paso de un camino firme y decidido. □

TONI COMÍN

Profesor de ESADE (URL) y ha sido diputado del Parlament de Catalunya

Los editoriales de Lorenzo Gomis en un nuevo libro

Contiene 100 artículos que reviven 60 años de nuestra historia

Lorenzo Gomis (1924-2005), fundador y director de 'El Ciervo' durante más de 50 años, escribió muchos artículos. Pero, según decía, en los editoriales de la revista 'El Ciervo' hablaba de «las cosas importantes».

Lorenzo Gomis fue poeta, periodista y profesor. Hay quien dice que también fue intelectual, que pensaba por su cuenta y daba su opinión libre. Él, seguramente, no lo negaría. Si algún conjunto de textos puede reunir lo que Lorenzo Gomis creía de verdad, su legado intelectual, son sus editoriales en 'El Ciervo'.

LORENZO GOMIS

Medio siglo contado con sabio humor

100 editoriales de El Ciervo



Herder

Estoy viviendo, desde que me operaron en 1998, en un régimen que creí provisional, que los cirujanos llamaban «postoperatorio», pero que no acaba de pasar nunca. Nueve años después, no escribo (no puedo concentrarme), ni cazo perdices rojas; como verás, los síntomas son malos. Pero el recuerdo de Lorenzo, tu marido, es tan fuerte, está tan vivo en mí, que ante la idea de conservar sus editoriales de *El Ciervo* (o parte de ellos) reunidos en un libro me hace bailar en una pata. *El Ciervo*, Lorenzo, tú, nos habéis ayudado a vivir y a pensar, y me consuela saber que voy a colaborar con una edición histórica. Creo que estas palabras no te bastarán, pero en los editoriales de Lorenzo estaban la fe, la esperanza y la caridad, virtudes que hoy no se llevan, pero que yo, sin embargo, he ido recogiendo una a una con amor y devoción.

Miguel Delibes

h Herder Editorial

Encuadernación: rústica con solapas
368 pág.
14,1 x 21,6 cm
1ª ed.
ISBN 978-84-254-2759-6
Pvp: 19,80€